

Antes que un escritor, Carlos Fuentes es una literatura. Su obra

abarca el cuento, la dramaturgia, la novela, el ensayo, la reflexión política. Libros como *Los días enmascarados*, *Cantar de ciegos*, *Ce ruantes o la crítica de la lectura*, *Cambio de piel*, *Terra Nostra*, *Agua quemada*, *Los años con Laura Díaz*, *Cristóbal nonato*, *La frontera de cristal*, *Inquieta compañía* o *La silla del águila* abarcan un continente entero de nuestra lengua. Pocos autores como Fuentes han logrado construir un universo tan diverso.

A ochenta años de su nacimiento y a cincuenta años de la publicación de *La región más transparente*, su obra es una referencia fundamental en nuestras letras. Y si *La muerte de Artemio Cruz* se erige como la obra cæpulsular de la novela de la Revolución, *Aura*, con su eterno devenir en perfecto pasaje circular, nos lo muestra como uno de los grandes creadores de la literatura fantástica. Pocas veces un escritor ha logrado el justo medio entre una escritura cosmopolita y al mismo tiempo profundamente mexicana, demostrando que ser mexicano es ser también un ciudadano del mundo. Sus vislumbres del universo prehispánico, sus exploraciones en torno al barroco, su curiosidad infinita, su inmejorable lectura del Quijote no se distinguen de su frecuentación de autores como James Joyce o Franz Kafka o de su incurable fascinación por el cine, las artes plásticas, la música. Si un autor ha mostrado a las generaciones posteriores esta voluntad al mismo tiempo nacionalista y universal, ése es Carlos Fuentes. Su contribución a la literatura mexicana no se limita a su obra sino a su influencia, al grado de que es difícil encontrar algún escritor posterior a sus primeros libros que de algún modo no lleve su impronta definitiva. La cultura mexicana actual sería impensable sin su prodigiosa labor creadora y crítica.

Carlos Fuentes es un universitario fundamental. De ahí que, del 10 al 14 de noviembre, la UNAM, a través del Instituto de Investigaciones Filológicas, organizó el Congreso Internacional *La región más transparente: 50 años después*. La *Revista de la Universidad de México* hace un recorrido de su obra y de sus temas gracias a las firmas de José Narro Robles, Elena Poniatowska, Juan Ramón de la Fuente, Rosa Beltrán, Vicente Quirarte, Julio Ortega, Jorge Volpi, Ignacio Padilla, Pedro Ángel Palou, José Ramón Ruisánchez, Sealtiel Alatríste, Anamari Gomís, Julio Patán, Guadalupe Loaeza, Hernán Lara Zavala, Mauricio Molina, Elena Urrutia, Tita Valencia y Guadalupe Alonso y José Gordon que se han dado cita en el presente número para rendirle un homenaje.

A sus ochenta años de juventud creadora, Fuentes sigue formulando nuevas preguntas y dando nuevas respuestas sobre el por qué de la literatura, el para qué de la creación, la necesidad de un pensamiento crítico en constante renovación y, ante todo, nos ofrece una presencia única e innumerable que es capaz de abarcar los territorios desconocidos, valientes mundos nuevos, de la imaginación.

Carlos Fuentes es sinónimo y emblema de lo más perdurable de la literatura en nuestra lengua. Larga vida al escritor, al pensador, al amigo, al mexicano universal.